

cultura y ocio

Luis Palmero impregna de colores directos y emocionales sus 'Pinturas'

El artista tinerfeño muestra un expresionismo contenido, con el protagonismo de los matices, en las piezas que exhibe en la galería Magda Bellotti de Madrid

MANOLO PÉREZ
SANTA CRUZ

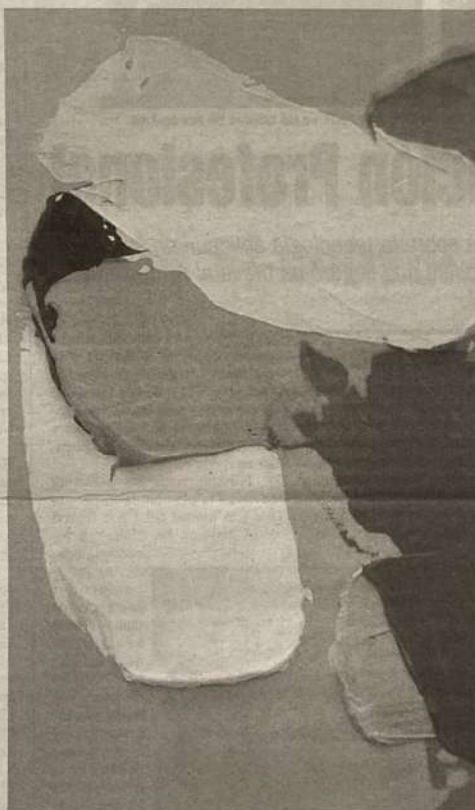
Luis Palmero reacciona frente a su anterior obra: contenida y reflexiva, con una geometría orgánica en la que el color vibrante y emocional cobra protagonismo. El pintor tinerfeño expone la obra que ha elaborado en los últimos dos años, en la galería Magda Bellotti de Madrid, hasta el día 3 de junio.

El autor aclara a nuestro periódico, que aunque su obra parece analizar el metalenguaje del arte, en realidad siempre ha habido en sus cuadros una reflexión sobre la pintura. "Pero ahora hay una geometría orgánica", puntualiza. Se reafirma su tendencia al resumen, que ya anunciaba en sus anteriores colecciones, y a una evidente inclinación minimalista del contenido.

Sobre el color, Luis Palmero señala que siempre ha tenido importancia en su obra, lo que pasa es que "ahora es más vibrante, más directo y emocional". La etapa en la que se encuentra es una reacción frente a anteriores periodos suyos. "La evolución de la obra me ha llevado a esto. Hay coincidencias, y también hay lecturas de obras históricas. Es una especie de mezcla de muchas cosas", reflexiona.

Influencias. "Mi pintura siempre ha estado influida -indica el pintor- por el arte conceptual de Palermo y el visual de Oramas, aunque las referencias a este último hace tiempo que las he ido abandonando, pero siempre está ahí la cuestión del timbre, del color. Me interesan muchísimo determinadas obras del arte abstracto alemán".

La pintura de Palmero, según recuerda el propio artista, siempre ha estado en el límite entre la abstracción y la figuración. "Pero en



Fragmento de la obra titulada *Dígame qué tengo que hacer II*. / DA

esta última serie ha habido una conciencia de que de alguna manera debía intentar abandonar la figuración, esa pequeña parte de recuerdos realistas que pudiera tener, puesto que yo siempre me he considerado un pintor abstracto.

He tratado de eliminar toda referencia, y de quedarme sólo con las del cuadro, de hecho esta muestra se titula *Pinturas*, reconociendo de esta manera la importancia del medio", analiza. El progresivo abandono de la representación

minimética en sus trabajos alcanza en esta exposición su idea central de que la pintura revela el vacío, llevando el tema representado, ajeno a cualquier voluntad meramente formal, a los límites de la propia pintura.

Por otra parte, el contraste entre pequeño y gran formato responde a su idea de que tal vez la obra solo sea una corriente detenida, donde confluyen cosas grandes, pero también pequeñas, tal vez convertidas en grandes.

Carrera. Palmero, que expuso por primera vez en el Ateneo de La Laguna en el año 1978, a lo largo de su carrera ha exhibido sus obras en varias ocasiones en la Península, Madrid, Sevilla y Cáceres, entre otros lugares. Ahora presenta su obra en la galería Magda Bellotti, donde la mostró hace ya bastantes años, cuando estaba ubicada en Algeciras.

Los próximos proyectos que realizará el artista serán: "En julio, en el Museo de Arte Contemporáneo de Lanzarote, conjuntamente con el ex director del Museo Reina Sofía y el IVAM, Juan Manuel Bonet, quien hará unos poemas y yo pintaré, en una experiencia conjunta; y en septiembre, en Múnich, una exposición individual".

A Marcel·li Antúnez, ex miembro de La Fura dels Baus, que estuvo el día 24 de abril en Tenerife actuando, y fue compañero de estudios de Luis Palmero en la Facultad de Bellas Arte de Barcelona, el pintor tinerfeño lo recuerda como una persona muy inquieta y creativa, y en general a todos sus compañeros de promoción. "Me hice muy amigo de él y he seguido manteniendo relación posteriormente. Coincidimos en Zúrich cuando el actor catalán actuaba con su compañía y yo exponía en una galería de la ciudad. Aunque hace tiempo que no lo veo", relata.

Una exposición recuerda la obra del astrónomo Charles Messier

DIARIO DE AVISOS
SANTA CRUZ

La muestra titulada *Y sin embargo no se mueven*, dedicada al astrónomo francés Charles Messier, se inauguró ayer, y permanecerá abierta hasta el 31 de mayo, en la sala de arte Los Lavaderos, en Santa Cruz de Tenerife. Se exponen imágenes de alta calidad de diferentes objetos cósmicos identificados por el científico hace dos siglos.

La exposición es una iniciativa del Museo Elder de la Ciencia y la Tecnología de Las Palmas de Gran Canaria dentro del programa Septenio del Gobierno de Canarias. Empieza ahora en Tenerife un recorrido por todas las Islas.

Charles Messier (1730-1817) estaba interesado en el descubrimiento de cometas pero, curiosamente, su fama se debe a los no-cometas que descubrió y catalogó. Con los telescopios de la época, los cometas se veían como difusas manchas que, con el paso del tiempo, cambiaban de posición con respecto a las estrellas del fondo, que permanecían fijas. Para calcular la órbita de estos objetos, los astrónomos debían encontrar y anotar la posición del cometa durante varias noches. Al intentar seguir su movimiento, los astrónomos descubrían con gran decepción que estos no se movían, siempre eran localizados en las mismas coordenadas, por lo que además habían malgastado su tiempo.

En este contexto, Messier se propuso localizar a todos estos no-cometas, en un principio para facilitar la labor de búsqueda de los cometas verdaderos. En 1774 publicó el *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*, referido a la visión de 45 objetos entre las estrellas fijas sobre el horizonte de París. El catálogo llegó a 103 objetos en su última edición, pero revisando las notas del propio Messier éste alcanzó los 110.

Ángel Padrón construye sus mundos independientes en el estudio Artizar

DIARIO DE AVISOS
SANTA CRUZ

Ángel Padrón expone en la galería Artizar de La Laguna, hasta el 6 de junio, una muestra individual en la que recoge algunas de las piezas que exhibió el año pasado, con el título *hacer/des/hacer*, en la Sala de Arte Contemporáneo de Santa Cruz de Tenerife.

Artizar acomoda ahora su obra a una experiencia más íntima y sosegada, en la que alguno de los trabajos que fueron exhibidos en

la citada muestra, junto a otros inéditos y más recientes, cobran una dimensión nueva que permite revisitarlos con remozado placer.

Esto sucede, al menos, con la serie *Lugar*, un conjunto de piezas que evocan diferentes modelos de viviendas de lo más comunes, que el artista presenta dispersas sobre la pared blanca de la sala.

Junto a *Lugar*, nuevos nocturnos, 'cuevas' y 'carreteras' constituyen la actual muestra, en la que ha colgado un 'jardín japonés' de última producción. El procedi-

miento que Ángel Padrón, según escribe el director de Artizar, Carlos E. Pinto, "ha aplicado a la formación de su obra resulta, en la medida en que ésta se va generando, tan natural como la naturaleza misma, pues se trata de un mecanismo de orden vegetal que al ramificarse va perfilando su unidad, su densidad e independencia". Así debería entenderse el conjunto de series que configuran su obra, todas ellas bajo denominaciones muy literales, pero que parecen formular una suerte de identidad.



Obra titulada *Estar en el mundo. Un jardín japonés*, de 2009. / DA